

# 08 IGNACIO QUEMADA

## 01 bodegas juan alcorta

La Rad de Santa Cruz, Logroño. 1999-2003

ARQUITECTOS/ARCHITECTS:  
Ignacio Quemada Sáenz-Badillos

COLABORADORES/COLLABORATORS:  
Javier Montoya, Leticia Uribe-Etxebarria, Imanol Iturria, Maitane Urdangarín, Unai Aldama  
Ingeniería: Técnicas Agroindustriales SL  
Coordinación: Inés Puelles Domínguez, Aparejador  
Empresas Constructoras: Excavaciones Díaz Nicolás, UTE Egin-Rieco, Atriaum, PreconSA, Zueco, Erisa, Barpimo, Tribosa, Javal, Marín, Teznopanel, Inconal, Teinsa, Jardineros  
Promotor: Bodegas y Bebidas S.A.

FOTOS:  
Duccio Malagamba



### 02 - MEMORIA

La bodega Juan Alcorta se sitúa en una meseta sobre el valle del Ebro, La Rad de Santa Cruz, cubierto por 37 hectáreas de viñedo ondulado, con vistas panorámicas en todas las direcciones. El programa se desdobra de manera que la zona para recibir a las visitas se sitúa sobre el viñedo a modo de *château* mientras la bodega, de 45.000 m<sup>2</sup>, hace impensable situarla sobre el cerro, construyéndose formando parte de él, a la manera de una obra de *land art*, quedando oculta desde el viñedo. La eficacia y racionalidad deseables en unas instalaciones modernas no son incompatibles con el uso ancestral de enterrar las bodegas sino que, al contrario, enterrar supone conseguir de

manera natural las condiciones idóneas para la elaboración y crianza del vino: entrada de uva por gravedad, serenidad, oscuridad, estabilidad de temperatura y humedad, ventilación pausada y natural.

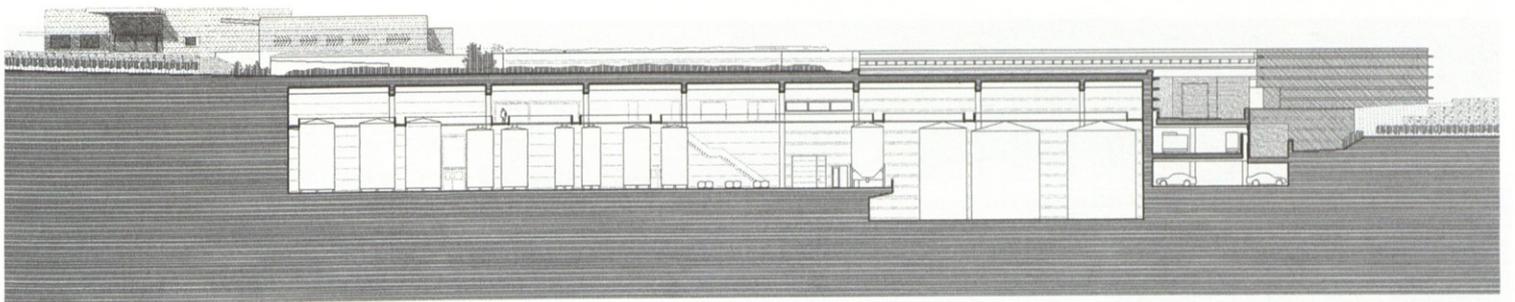
Al situarse en el borde del altiplano, la construcción enterrada se asoma para tomar aire y luz, configurando el perfil del cerro, pasando a formar, tímidamente, parte del paisaje.

Las fachadas de hormigón terroso, rojizo como uno de los estratos que aparecieron al excavar, se construyen por apilado de estratos horizontales

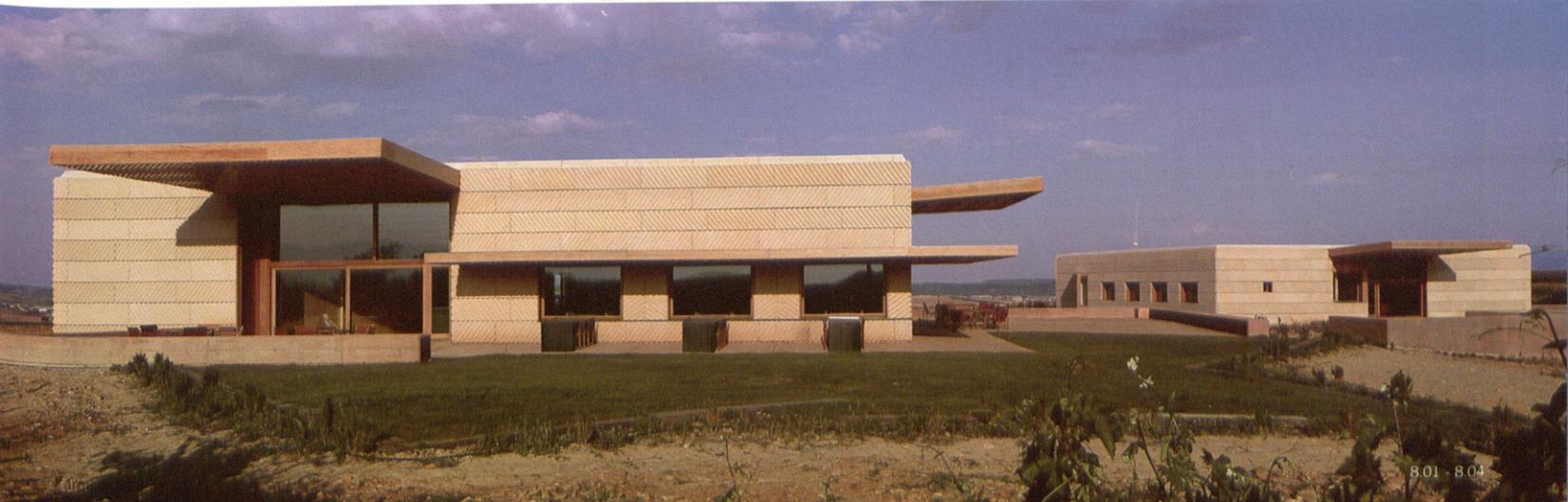
Las fachadas terrosas continúan hacia el interior de la bodega,

### 03 - PLANTA SOBRE EL TERRENO



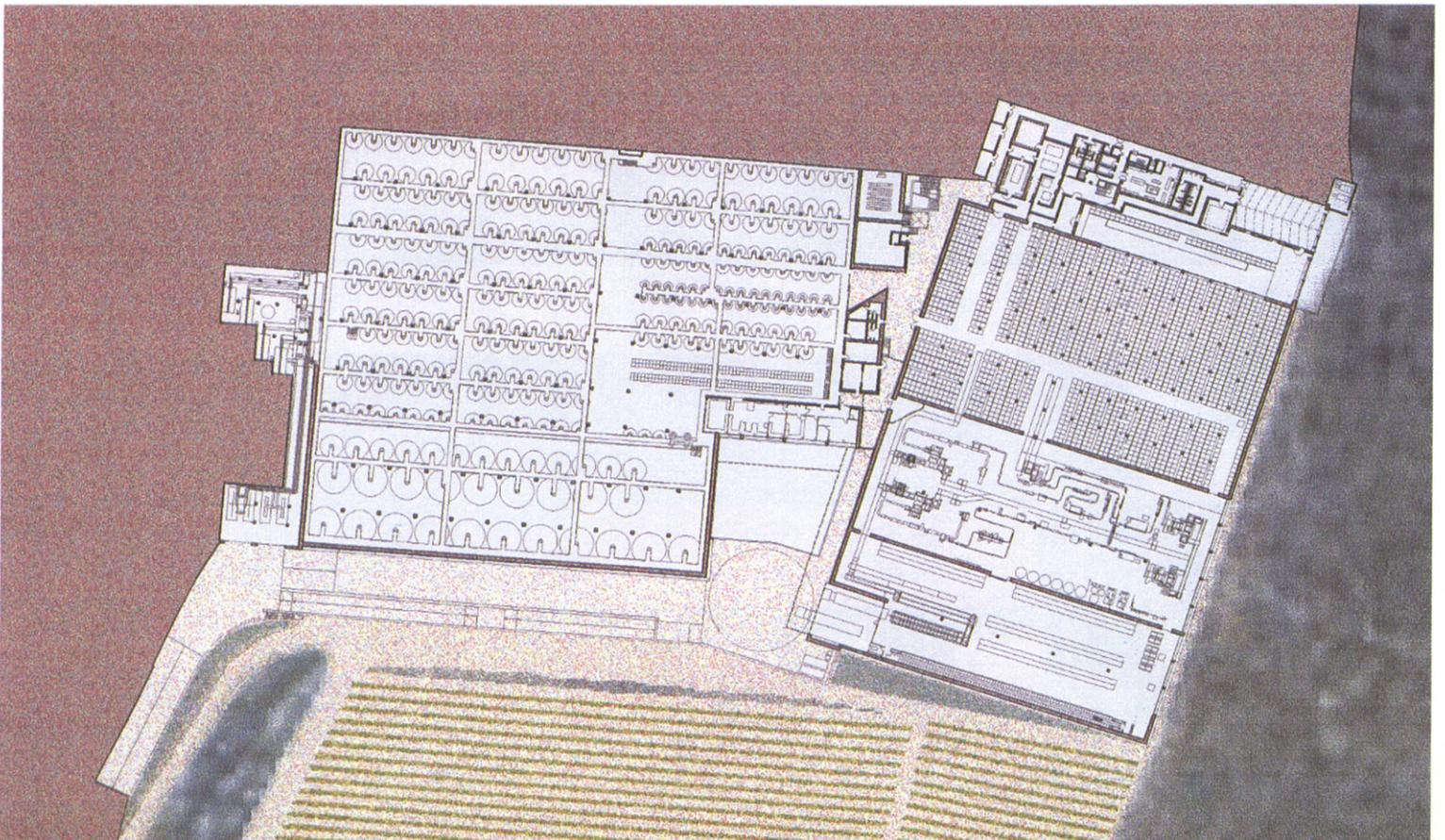


04 - SECCIÓN TRANSVERSAL 3





05 · PLANTA SOTANO PRIMERO





dando forma primero al patio de entrada, que centraliza al modo tradicional todos los accesos a la bodega, y después a la galería (la cueva), que articula el edificio y que da paso a través de sus quevedas a los distintos espacios.

La bodega enterrada se organiza en dos volúmenes de dos plantas: la nave de depósitos de elaboración y almacenamiento. El color gris humo de paredes y techos y la luz indirecta que mati-

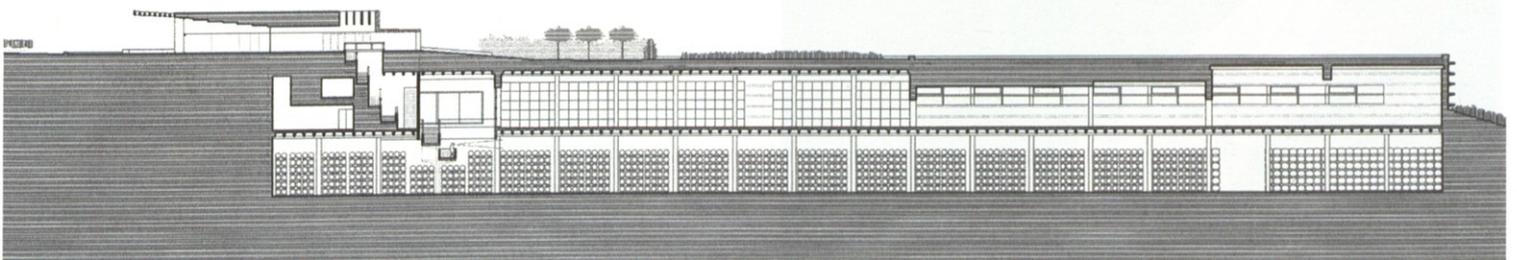
za la estructura proporcionan el ambiente sereno y reposado adecuado para el vino.

Con acceso independiente por un camino rural que atraviesa el viñedo, los edificios social y de oficinas se sitúan, dialogando entre sí, en el extremo noreste del cerro.

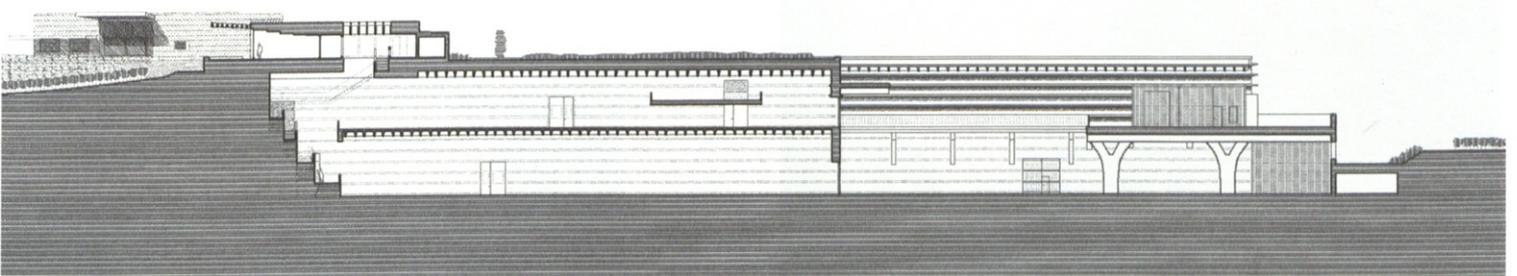
Los dos volúmenes nítidos de piedra y madera protegen sus espacios interiores en los días duros, a la vez que se prolongan

hacia el viñedo en terrazas cubiertas por marquesinas.

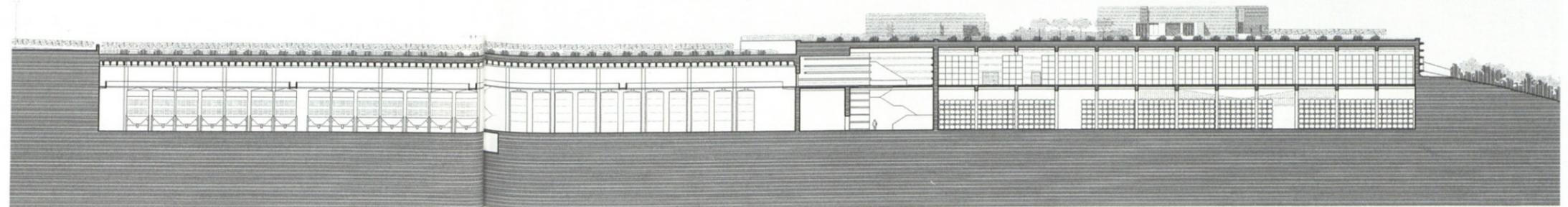
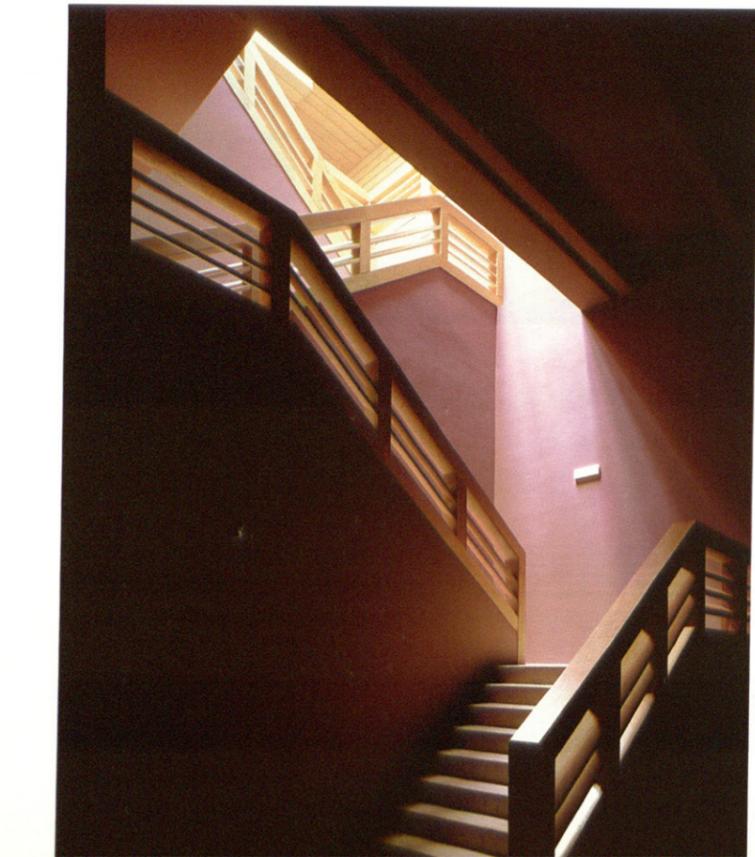
Desde el edificio social se inicia el recorrido de visita a la bodega, sinuoso, que tiene su punto culminante en la visita a la nave de crianza en barrica, un vacío de grandes dimensiones flanqueado por la sala de crianza en botella, que se recorre a través de una pasarela que desciende hasta las barricas y vuelve a subir hacia una terraza sobre el paisaje.



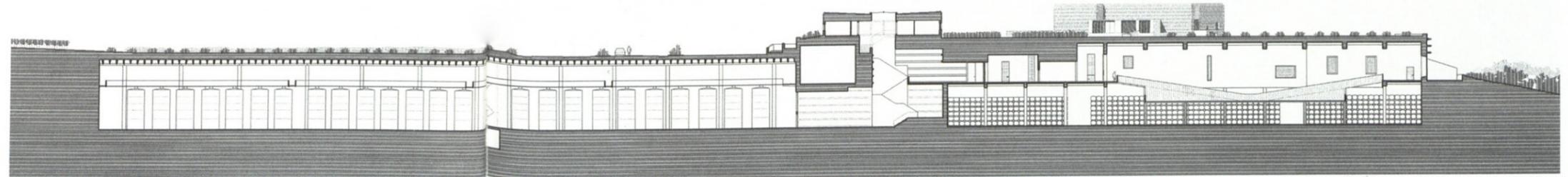
06 · SECCIÓN TRANSVERSAL 1



07 · SECCIÓN TRANSVERSAL 2



09 - SECCIÓN LONGITUDINAL 2



10 - SECCIÓN LONGITUDINAL 1